El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NÚM. 8197 — DIARIO DE LA NOCHE — TELÉFONO NUMERO 4

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—*Provincias*, tres meses, 7'50 id.—*Extranjero*, tres meses, 11'25 id.—La suscrición empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.
Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibo, salvo el caso de obligación legal. Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6. Mr. J. Schesl Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Stret, Mr. C 166.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Lunes 4 de Marzo de 1889

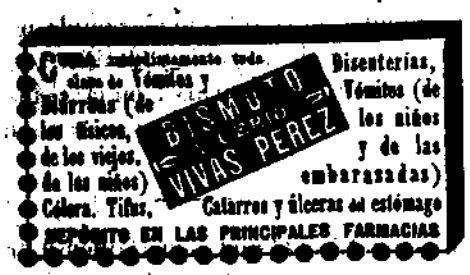
MORALEJA

Alfredito Visedo
Adquirió de muerte el chocolate
Y tomó el vicio de chuparse el dedo
Que lo llegó á tener como un tomate.
Viendo yo al pobre padre sin paciencia
Le recomendé «EL BARCO DE VALENCIA.»
Y al mes me escribe el padre, que Alfredito,
Perdiendo el feo vicio que tenía,
Ha vuelto á recobrar el apetito.

Esto prueba, lector, por vida mia,
Que aquel que no ha probado la excelencia
De las pastas de «EL BARCO DE VALENCIA»
Ha fijo que se está chupando el dedo
Igual que le pasaba al niño Alfredo.

Los cafés empaquetados y tes de la gran fábrica EL BARCO DE VALENCIA han obtenido la *única medalla de plata* en la Exposición Universal de Barcelona, y los chocolates la *única medalla de oro*.

Representante para las ventas al por mayor en la provincia de Murcia, Benigno Sánchez Risueño, 3, Caridad, Cartagena.



LA SEMANA ANTERIOR

No les extrañe á ustedes. Lo tengo en la masa de mi sangre.

En llegando Carnaval, no sé hablar más que de máscaras, y para ello *ahuecando* la voz para no ser conocido.

En fin, que más quieren ustedes...

El sábado día dos, á las doce de su noche me coloqué el antifaz para asistir al baile del teatro—aunque me esté mal el decirlo, que seguro estoy de que así ocurrirá—y no me lo quitaré hasta bien entrado el miércoles de ceniza.

Debido que si alguno de mis lectores desea encontrar en esta reseña variedad de asuntos, quedará descontento.

Hoy no puedo ocuparme más que del Carnaval ¡Como que escribo con la careta puesta!

Yo lo reconozco. Venir el Carnaval y perder el seso, es una misma cosa que acontece en mi persona, anualmente.

Anoche tropecé con una mascarita que al verme se asió de mi brazo cerca del café Suizo, y con una amabilidad de primer orden, me dijo:

—Máscara, le conozco; tú siempre has sido muy fino.

—Te equivocas en lo primero; y respecto á lo otro debo decirte que me he *afurrietado* muchísimo.

—No lo creas; la finura es tu elemento.

—Pues hija, si te empeñas, seré un *fideo*... ¿no parece que más fino!

—¿No le parece que con esto del alumbrado suplementario, hay demasiada muchedumbre en la calle Mayor?

—Sí, pero eso precisamente es lo que todos deseábamos.

—Creo que estaríamos mejor dentro del café: tengo que hablarte de muchas cosas.

—Sí ¿eh?... pues mira, permiteme que vaya á casa á quitarme el disfraz y así luego conseguida.

—No, si así vas perfectamente.

—Hija, si es que le tengo miedo al anunciado ciclón, no vés el cielo.. déjame que recoja mi paraguas.

—No temas; yo conozco á un caballero que en eso del tiempo entiende mucho, porque le avisa un dolor reumático en el esternón, y dice que no hay miedo.

—De todos modos, bueno es no esponerse á una mojadura...

—Si te parece entraremos en el café y tomando algo, esperaremos á que un camarero vaya por tu paraguas.

—Tienes ràzón...

La hice entrar, y dándole un soberbio mico eché á correr y hasta hoy.

¿Quién podría ser?... Yo le eché el muerto á Rosario.

Rosario es una criada que tuve en casa; buena chica, pero muy aficionada á comer.

Por un plato de salmón lo pierde ella todo.

En los dias de Carnaval se suceden los compromisos de un modo feroz.

No hay cursi que al vestirse de *India brava* ó de *Romana*, no piense en el *señorito* tal ó cual, para que la invite á cenar.

En los bailes aristocráticos donde las señoras van bien cenadas, hay otros peligros superiores.

En el del Casino, me cogieron anoche unas pollitas tan listas como graciosas y me dieron la broma *X*, por sí no fuí todo lo consecuente que debiera con Micaela.

Las diabluras de los jóvenes salen á relucir en estos días.

Recuerdo que el martes de Carnaval del año 88 vine yo á saber que era un *Memo*.

Así me lo dijo una mascarita algo pasada de años, á juzgar, por las patas de gallo que por los ojos del antifazle pude ver.

En trage de viuda iba, y yo llegué á sospechar que lo sería en terceras nupcias.

Me llamó *memo*, porque no supe interpretar el amor que le inspiraba á una niña de familia adocenada, de físico pasable, de mediana ilustración y de *bolsillo escuálido*.

¡Cómo había yo de hacerle caso si no tenía un céntimo!

Es decir que la viuda me llamó *memo* á fuerza de ser ella *mema y media*.

El carnaval es peligrosísimo para los solteros.

Esta misma tarde me ha dicho una fregona vestida de chulo «*Hasta luego, que no me faltes*». Ese *hasta luego* y ese *no me faltes* me han anonadado, porque la jóven de profesión fregona me pareció guapa de veras.

El trage de chulo le sentaba muy bien, aunque ella apenas si pudo sentarse en la silla conque le brindé á la puerta del Casino. ¡Y que *formas* tan bien *formadas* aparentaba!

Yo no creo que haya querido quedarse conmigo, porque de querer, hubiera ajdo. Nada, nada, que el Carnaval es compromelidísimo, pero que cuando estamos en él, me encuentro en mi elemento.

En cambio no puedo con la Cuaresma. Y eso que las novenas que durante ella tienen lugar, en las que—palabra por palabra—oigo lo mismo todos los años, me encantan.

Las batallas de Marrajos y Californios, son en Cartagena la *salsa* de los potages de Cuaresma.

No conozco Cofradías que pidan mas dinero; y sin embargo, este año no piden y se quedará en casa la Samaritana.

No está la Magdalena para tafetanes.

En este mismísimo momento recuerdo que yo debía escribir la *semana anterior* y me he extrasmilitado hasta vérmelas con la Santa. Pues para lo que falta, tocaré á Gloria y cantaremos resurrección

Pero, no; dirían Vds. que me propasaba, Sigamos en Carnaval y a gozar mucho, tanto como disfruta.

J.

Variedades.

Soluciones á las charadas de EL ECO del sábado.

1.ª

TABACO.

2.ª

LUCIÉRNAGA.

La Sociedad X nos ha remitido dichas soluciones.

A LAS ILUMINADAS.

Porque hablé de las charadas
En EL ECO publicadas,
Sin temor á un *lapsus plumi*
Me han retado las ilumi-
nadas.
Aunque aceptar me honraría,
Si aceptara no sabría
Decirles oste ni moste,
Pues no estoy fuerte en reposte-
ria.
Mas no hay miedo que deseche
Ni pastel ni arroz con leche,
Ni que, ofendiendo á la pesca,
Ponga mala cara al esca-
beche.
Dicen que hacen ricas cosas
Esas damas misteriosas,
Mas de aplaudirlas me eximo
No constándome sean primo-
rosas.
A Lhardy darán de lado
Las del gremio iluminado,
Pero no lo juro yo
Pues nada de ellas he pro-
bado.
Si no se muestran de visco
Mándenme, aunque armen un cisco
Hasta á San Benito de Avis,
de sus manos algún pisco-
labis.
En su vista de corrido
Diré qué me ha parecido
El obsequio, y faltaré
Como estómago agrade-
cido.
Y así artistas proclamadas,
Aunque al escribir charadas
Cometan un *lapsus plumi*
Diré: Vivan las ilumi-
nadas.

C. Cano.

Charadas

A C.

Su demanda satisfecha he explí-
cado
a V. pienso que estoy en lo Me
K,
y habrá dicho,—aquí doy la jaque
K,
que ante mi, todo el mundo se achi
K.—
Pero K donde quiera le bus
K,
que la oreja no hay quien le humedez
K;
ni en charadas ni en nada me pes
K,
que no hay guapo que á mí me desluz
K.
Qué; tendrá V. su cara ya fos
K
sorprendi lo de verse en tal trin
K!
pues amigo, si yo estaba en *In*
K,
y pesado soy más que una mos
K.
Si el *destino* me trajo tan cér
K
pague V. coincidencia tan chus
K
y si acaso se achica y se ofus
K
¿por qué tiene una musa tan ter
K?
Firmese como á V, más le plas
K,
y presentese en Murcia ó en Reinas
K....
su poesía ya sería ó burles
K
reconozco, casi antes que nos
K.
Tomar vela C. Cilio me to
K
aunque á mí no aludió la cartica
K,
pero el reto que á todos apli
K
no consiente que cierre la bo
K.
¡Si ante mí aquel Arnau es un bobio
K! (1)
y aunque V. es mejor que él (si se apli
K)
á lo sumo si acaso me expli
K
cómo así el genio aquel la mente
K.
Sabe V. señor mío que aun
K
le dejé ver de *tercia*, ni piz
K,
y ahora prima doe tras de la tris
K....
¡Y á un *lodo* se deja atrás aun!

K.

—(o)—

El Director de *La Esgrima Moderna* señor Lázaro ha tenido la atención de adelantarnos dos cartas que han de ver la luz en dicha revista.

A continuación insertamos la primera, que está en nuestro poder desde el sábado:

LA CUESTIÓN ACADÉMICA.

A Gorgonia Gomez Arellano.
(En los claros cielos)

Clarita X.

Mi buena compañera: Tus letras á mal que por breves dejan de distraigo tu despreocupación, no duda, en vagar por los amenos campos de esa región feliz. Acuérdate de la tierra donde viviste, y déjame contarte algo de lo que en ella sucede.

(1) Lo extraordinario es que yo
le reté con charadillas,
y aquel genio se humanó
y hasta creo que lloró
poniéndose de rodillas.